

Comentando el documento Propuesta de Ulises

Carlos Sandoval. Enero del 2005

3 páginas

I.- ¿Período o momento de inflexión política?

Comparto plenamente aquello de la “inflexión”, sin embargo creo que no corresponde a “un momento político” porque impresiona como de corto plazo. Más bien creo que asistimos a un período de inflexión política de las corrientes de izquierda y del movimiento popular. Los rasgos principales de este período de inflexión política son:

a) Éxito relativo de modelo político, económico y social instalado por la dictadura y fortalecido por la Concertación. No es gratis la “tranquilidad” del empresariado (y del capitalismo internacional) ante los cambios periódicos en el poder político (entiéndase como gobierno, parlamento e incluso en las FFAA). De parte de los agentes políticos enmarcados en la institucionalidad existe garantía plena de respeto a las reglas del juego económico.

b) Debilitamiento “anímico”, orgánico y político de las organizaciones de Izquierda que asumieron una política de acción directa sobre la Dictadura (PC, MIR, FPMR, Lautaro etc). Este fenómeno político se debe a que las expectativas estuvieron muy por sobre las posibilidades y al enfrentar los resultados se generan profundas frustraciones.

c) Anquilosamiento del movimiento sindical principalmente por su subordinación a los Partidos Políticos de la Concertación y a las corrientes internacionales del sindicalismo (vía proyectos financiados). No existe un “único movimiento sindical”

d) Debilitamiento (casi hasta la extinción) del movimiento poblacional tradicional. Hay que dar cuenta de un “nuevo tipo” de poblador o los “nuevos pobres de la ciudad”.

e) Atomización (con el consiguiente debilitamiento) del movimiento estudiantil. Es necesario diferenciar el movimiento estudiantil universitario y de enseñanza media. El primero aparece más atrapado en las estructuras heredadas desde la lucha contra la dictadura (Federaciones y Centros de Alumnos) con serias dificultades para motorizar en función de lo que aparecería como factor aglutinante.

f) Ausencia evidente de una propuesta política

Es evidente que presenciamos una mayor “animosidad” e intentos de proponer alternativas. Por cierto que son altamente positivas iniciativas como el Foro Social o el Podemos, pero debemos poner cautela en la evaluación estratégica que hagamos de ellas. La primera (tú lo dices) se verifica en función de la APEC (pero especialmente por la presencia de Bush que detona fuertes sentimientos antibelicistas). No podemos dejar de apreciar que la movilización del Foro Social

incluyó a todos (estuvieron desde los clásicos anónimos encapuchados hasta el empresario Fantuzzi, pasando por varios parlamentarios y dirigentes políticos de la Concertación) Sin duda que es muy importante esta movilización, pero no me arriesgaría a decir que “marca tendencia” o que “habría una reanimación”. Quizás habría que esperar una nueva convocatoria del Foro Social, que tuviera un contenido más “nacional” como ejemplo una presión social en torno al “royalty” y observar la “respuesta” política de gente como los nombrados.

La segunda (y a pesar de muchos) tiene un origen y un actuar eminentemente electoral, ello a pesar de las públicas declaraciones de sus dirigentes. No obstante resulta valiosísima su presencia porque permite incluirnos en el trabajo político electoral (sin mucho “carga de conciencia”) y porque representa un factor de tensión para la Concertación en la definición y redefinición de sus tácticas. Creo que el riesgo está en colocar toda la energía en esta apuesta, para los efectos de acumular fuerzas y edificar una propuesta de mayor alcance.

De estas consideraciones se desprende una postura ante el torneo electoral de fines de año. No hay dudas que es una coyuntura tradicional, beatificada por la clase dominante y que en la “forma” puede adquirir ribetes de “enfrentamiento”, pero que ni por “mucho” (deseos, sueños, aspiraciones, pesadillas u otras) abriría paso a un nuevo período histórico que significara cuestionamiento generalizado del sistema, a no mediar de un claro fortalecimiento del campo popular. Sin embargo es un escenario más en el que está involucrada la mayor parte de la sociedad, dicho de otro modo es un acontecimiento de carácter masivo, por consiguiente no deberíamos (incluso no podríamos) desvincularnos apoyando las propuestas más cercanas a las del campo popular. Es decir apoyando, de forma crítica y constructiva, al Podemos sin entrar a formar parte orgánica de este referente. Mantener o aumentar el caudal de votos obtenidos por el Podemos, no hace otra cosa que “legitimar” la presencia de la Izquierda en los eventos electorales y por consiguiente le da mayor espacio de quehacer y maniobra.

No veo, para nosotros, una disyuntiva entre la cosa “electoral” y la cosa “social”. No creo pertinente continuar discutiendo principios: es de meridiana claridad que el “camino electoral” es un asunto táctico que resulta agobiante continuar discutiéndolo. Los ex miristas tenemos basta experiencia, contradicciones y frustraciones sobre el asunto que va desde mayo de 1970 hasta el año 1988 (es decir desde la elección de Allende hasta el plebiscito del “Si” o el “No”)

Desde mi perspectiva si aceptamos lo electoral como un asunto táctico no existe el “mal menor”. Todo es ganancia si sabemos utilizar los resultados, en función de un objetivo estratégico.

II.-- Reconstrucción de una opinión revolucionaria.

Sospecho que nadie está creyendo que son minutos de “auge del movimiento de masas”, de “ensanchamiento de las libertades democráticas o civiles”, de crisis revolucionaria o de “asalto al poder”. Por el contrario, salta a la vista que es un período prolongado de inflexión política, con intentos de reconstrucción popular tremendamente atomizada y lenta.

Por consiguiente podríamos sólo (en este período) aspirar a tener presencia, acumular fuerzas e influir política e ideológicamente; todo ello desde una posición generosa, inclusora y aportativa; pero profundamente crítica y consecuente. Desde este ángulo la presencia, más o menos organizada, de los revolucionarios se hace

insoslayable y son ellos los únicos que tienen la responsabilidad directa de responder a esta necesidad.

En ese sentido parece oportuna (ineludible diría) la convocatoria; más cuando se busca “discutir... construir propuestas comunes, compartir recursos y coordinar esfuerzos”.

Con mucho afecto,

Carlos Sandoval

pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

